E-CIUDADANÍA. DEMOCRACIA Y PARTICIPACIÓN POLÍTICA EN LA ERA DIGITAL

E-CITIZENSHIP. DEMOCRACY AND POLITICAL PARTICIPATION IN THE DIGITAL AGE

Eduardo Torres Alonso

En las sociedades democráticas, los ciudadanos pueden participar en la renovación de los poderes públicos e influir, además, en la hechura de las políticas. Sin embargo, la participación ciudadana, en el siglo XXI, rebasa el ejercicio del voto activo y pasivo, y la integración de la agenda pública y de las decisiones de gobierno. El ciudadano contemporáneo, expresa su inconformidad o simpatía con las acciones gubernamentales a través de redes sociales virtuales, se sumar a iniciativas, solicita información a instituciones públicas o a agentes privados que reciban recursos del erario; en fin, inicia alguna acción colectiva por medio de plataformas colaborativas, también, digitales (por ejemplo, «change.org»). Ocurre una revitalización del *demos*.

Este ciudadano contemporáneo se ha convertido en un ciudadano digital (e-ciudadano), preocupado por su entorno, consciente de sus derechos y deberes, que recurre al uso de plataformas on-line como Facebook, Twitter, YouTube e Instagram, para cuestionar, exigir y proponer, relacionarse e intercambiar, sin importar la jerarquía de su interlocutor. El flujo de mensajes en la red ocurre entre pares. Así, el e-ciudadano vive en una ciudad digital construida por la sociedad, ávida de información y con deseos de expresión de sus intereses, y por las mismas instituciones públicas que requieren, precisamente, la comunicación con los ciudadanos, para legitimarse y acometer sus tareas.

El objetivo de este documento es analizar el impacto de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) en los procesos de participación política al echar mano de aquéllas para vigorizar la democracia y enriquecer la esfera pública mediante la generación de contenido difuso, descentralizado y coyuntural, pero cuyos efectos, al concretarse, revisten de un nuevo significado al ciudadano y a sus acciones.